

Arte con té en el Museo Lázaro Galdiano: una ventana virtual al arte, la historia y la cotidianidad

Art with a tea at Museo Lázaro Galdiano: a virtual window into art, history and daily life

Amparo López Redondo, Jesús Morate Roldán y Carlos José Cavallé Pérez
Museo Lázaro Galdiano

Resumen

Arte con té es una actividad online con un marcado carácter participativo, donde prima la interacción, la multiplicidad de lecturas y las interconexiones con cuestiones y acontecimientos de la actualidad.

Concebida originariamente como una actividad presencial, la crisis sanitaria implicó la transformación de sus dinámicas. Ante la imposibilidad de la contemplación directa de las obras, Arte con té virtual surge como una propuesta por llevar el museo a los hogares al mismo tiempo que convertirse en una ventana para asomarse al mundo. Esta actividad ha supuesto mucho más que un cambio de formato, ayudando a replantear las demás actividades del museo al nuevo contexto. El éxito y la buena acogida por parte de los participantes ha seguido realizándose tras la reapertura del museo debido a la demanda obtenida.

Arte con té ha evidenciado el poder sanador y regenerador del arte para afrontar una cotidianidad a menudo adversa durante estos meses de pandemia. Desde abril hasta diciembre ha habido un total de 31 sesiones dedicadas a 9 temáticas con más de 750 participantes. Este hecho evidencia que ha existido una gran necesidad de actividades culturales participativas durante el confinamiento, así como una gran demanda de los servicios educativos del Museo Lázaro Galdiano.

De este modo Arte con té ha logrado cumplir con los objetivos planteados: servir como instrumento de difusión de las obras del museo, mostrar el arte como un vehículo de conocimiento, aprendizaje y comunicación y contribuir al bienestar emocional de la sociedad; contribuyendo, de paso, a sacar al propio museo de sus fronteras físicas y llevarlo a otros países, ciudades y regiones.

Palabras clave: *pandemia, museo virtual, educación digital, reflexión, participación.*

Abstract

Art with a tea is an online activity marked with a participatory nature, where interaction, multiple readings and interconnections with current issues and events prevail.

Originally conceived as a face-to-face activity, but the health crisis implied the transformation of its dynamics. Faced with the impossibility of direct contemplation of the works, virtual Art with a tea arises as a proposal to bring the museum to homes at the same time as it becomes a window to look into the world. This activity has meant much more than a change in the format, helping to rethink other activities of the museum in a new context. The success and the good reception by participants has continued to be acknowledged even after the reopening of the museum due to the demand obtained.

Art with a tea has demonstrated the healing and regenerative power of art to face an often adverse daily life during these months of the pandemic, since April and till December there have been a total of 31 sessions dedicated to 9 themes and more than 750 participants. This fact shows that there has been a great need for participatory cultural activities during lockdown, as well as a great demand for the educational services of the Lázaro Galdiano Museum.

In this way Art with a tea has managed to meet the objectives set: to serve as an instrument for the dissemination of the museum's works, to show art as a vehicle for knowledge, education, communication and a contribution to the emotional well-being of society; contributing, incidentally, to remove the museum itself from its physical borders and take it to other countries, cities and regions.

Keywords: *Pandemic, virtual museum, digital education, reflection, participation.*

1. Introducción

Esta comunicación pretende compartir la experiencia que ha supuesto *Arte con té*, una propuesta digital que el Departamento de Educación del Museo Lázaro Galdiano lleva desarrollando desde el mes de marzo de 2020 y cuyo éxito ha propiciado su continuidad.

La irrupción de la pandemia y la llegada del confinamiento domiciliario nos impulsó a preguntarnos sobre el modo en que el museo podía contribuir a aliviar la situación, ofreciendo aliento, distracción y alivio a una ciudadanía que vivía en circunstancias particularmente adversas.

La cultura, y el arte en general, tienen una enorme capacidad de resiliencia, de reconfortar a las personas y de ofrecer esperanzas sustentadas en la aportación de diferentes puntos de vista ante situaciones diversas. En eso consiste, en realidad, la visita a un museo, o la participación en la vida cultural. Pensar, aprender, comunicarse y dialogar son actividades que resultan profundamente sanadoras y gratificantes. Ante la imposibilidad de realizarlas de manera conjunta y presencialmente, la tecnología nos ha permitido hacerlo de manera virtual, algo que queríamos aprovechar y que ha supuesto el origen de este proyecto.

Puesto que no se podía visitar el museo y contemplar las obras pensamos en ofrecer contenidos digitales para ser disfrutados a través de internet. Para ello, creamos una serie de videos didácticos sobre piezas de la colección utilizando fotografías de gran calidad que permitiesen disfrutar de detalles y explicaciones de un modo que no hubiera sido posible presencialmente. Todas las personas suscritas al boletín de noticias del museo recibían el enlace para poder ver los vídeos, los cuales además de explicaciones terminaba con un interrogante: una reflexión sobre la misma que daría pie, para que aquellos que estuvieran interesados reflexionaran con el Departamento de Educación en una reunión por Zoom.

Lo que surgió como una actividad creada para los meses del confinamiento, se ha mantenido con una periodicidad semanal y una destacada participación. Como desarrollaremos más adelante, la experiencia se ha convertido en una cita muy esperada por nuestro público, y ha contribuido, como pocas actividades, a difundir las obras del museo y ayudar a reflexionar sobre las importantes aportaciones que el arte hace a nuestras vidas, además de servir como un espacio para el bienestar psicosocial en un momento tan delicado como el que estamos viviendo.

2. Objetivos

Arte con té persigue los siguientes objetivos generales:

- Difundir las obras de la colección del Museo Lázaro Galdiano.
- Fomentar nuevas lecturas e interpretaciones de las piezas utilizadas.
- Captar y fidelizar públicos para el museo.
- Generar un espacio virtual para el debate y el intercambio de ideas en torno al arte y la actualidad.

- Incrementar el interés por el arte, los museos y la cultura.
- Colaborar en el bienestar de las personas a través de lo lúdico y educativo.
- Promover actividades virtuales en la programación del museo.

3. Desarrollo de la innovación

En su formato virtual, *Arte con té* es una actividad participativa y en línea que orbita en torno a una obra de arte de la colección del Museo Lázaro Galdiano. Utilizando como primera aproximación a la pieza un vídeo que publicamos previamente, la sesión ofrece un análisis de la misma desde diferentes puntos de vista y concluye con un debate abierto que pretende animar a los asistentes a reflexionar de forma conjunta sobre la obra, sus implicaciones sociales y las conexiones que establece con el mundo actual o nuestras propias vivencias.

Aunque sin muchas variaciones, esta estructura se ha ido perfeccionando y consolidando desde la primera sesión de *Arte con té*, en abril de 2020. Así, podemos considerar que la realización de la actividad comprende tres fases sucesivas tratadas íntegramente en formato digital: la elaboración de un vídeo divulgativo sobre una obra del museo, las sesiones de *Arte con té* en torno a esa misma obra y la evaluación de la actividad.

Elaboración de un vídeo sobre la obra

Los meses del confinamiento impidieron al público acudir al museo para disfrutar en directo de la obra de arte, y aun en los últimos meses, son muchas las personas que todavía no han podido visitarnos por diferentes circunstancias. Suplir el análisis visual y calmado de la obra de arte, que suponía uno de los pilares fundamentales de la modalidad presencial de esta actividad, se convirtió desde el principio en una de nuestras prioridades.

Si bien el público ya disponía de diferentes herramientas digitales para disfrutar de las piezas de la colección sin necesidad de acudir al museo, ninguna de ellas nos ofrecía la flexibilidad ni el contenido necesarios como para emplearlas directamente en un formato virtual de *Arte con té*. Tras la valoración de diferentes posibilidades, consideramos que la creación de nuevos recursos en vídeo era la que mejor se adecuaba a nuestras necesidades.

Primeramente, porque por el empleo de imágenes en alta definición en el vídeo ofrecía al público una importante ventaja añadida: la posibilidad de centrar su atención en pormenores no siempre fáciles de contemplar de manera presencial. En segundo lugar, porque el vídeo permitía crear una narración que acompañase y, de algún modo, guiara, al público en su observación detenida de la pieza en cuestión. Mientras que el tiempo dedicado a contemplar habitualmente las obras de arte de manera autónoma apenas supera los 27 segundos (Smith y Smith, 2001), los vídeos publicados, de entre tres y cuatro minutos de duración, incrementan considerablemente esta media, ofreciendo al observador la posibilidad de disfrutar de una experiencia más calmada y completa. Además, le permitían simultáneamente familiarizarse con aspectos históricos o artísticos de la pieza: su autor, el contexto en el que fue creada la obra, algunos significados de la representación e, incluso, reflexiones sobre

cómo el contenido de la pieza –creada, a menudo, siglos atrás- invitaba a reflexionar sobre cuestiones del presente.

Este formato nos permitía controlar todo el proceso sin necesidad de contar con otros recursos. Los vídeos han sido íntegramente realizados por el equipo educativo, que se ha encargado de la investigación sobre la pieza, la elección de los contenidos, la redacción del texto, su locución, grabación y edición.

Todos los vídeos se han publicado, subtítulos, en nuestra página web y perfiles de Instagram, Twitter, Facebook y YouTube. Solo en esta última plataforma los vídeos publicados acumulan ya más 5.700 reproducciones.

Desarrollo de las sesiones

Una vez realizado el vídeo sobre la obra elegida, este se publicaba en nuestras redes sociales para darlo a conocer e impulsar la difusión de las sesiones que *Arte con té* dedicaría a esa misma pieza. En líneas generales, y con el fin de permitir al mayor número de participantes disfrutar de la propuesta, la actividad se repetía durante 3 lunes consecutivos a las cinco de la tarde.

Con una duración variable entre 90 y 120 minutos, todas las sesiones han estado articuladas del mismo modo. La primera parte de la actividad consta de tres presentaciones breves que permiten analizar la obra elegida desde enfoques que rompen con la lectura e interpretación unívoca de las piezas. Ya sea explorando la biografía del artista, su proceso creativo, las cuestiones transversales que subyacen bajo la representación o el modo en los artistas actuales han explorado formal o conceptualmente discursos similares, todas las lecturas persiguen como fin último no solo mostrar las maneras en que una obra de arte puede comunicarse con los espectadores del siglo XXI, sino también vincularse con sus intereses y experiencias personales más allá de lo académico y lo histórico-artístico.

Este último objetivo viene reforzado por la fase final de la actividad, en la que se genera un coloquio abierto donde los participantes pueden expresar sus dudas y apreciaciones sobre la obra. Todo tiene cabida: preguntas específicas sobre las presentaciones realizadas, sensaciones, recuerdos... Simultáneamente, se plantean otras cuestiones catalizadoras de la conversación que invitan a los integrantes de la actividad a expresar abiertamente sus opiniones sobre un tema cercano, vinculado con la pieza y sus vivencias.

En este sentido, el formato digital empleado nos ofrece importantes ventajas, como atraer a perfiles muy distintos de público y, por tanto, a maneras diferentes de interpretar -y vivir- las obras de arte. Del mismo modo, posibilita crear un entorno anónimo, menos expuesto y, en cierto modo, más seguro para las personas más tímidas, que pueden disfrutar de la sesión sin verse comprometidas necesariamente a la participación.

Sin embargo, también encontramos desventajas que afectan negativamente al grado de interacción. El número de participantes puede llegar a amedrentar a algunas personas, y el

miedo escénico se convierte en una de las barreras más complicadas de derribar. En otras ocasiones, los problemas de conexión, la poca familiaridad con este tipo de formatos o, sencillamente, la carencia de materiales como cámaras web o micrófonos, son obstáculos que, puntualmente, pueden entorpecer el desarrollo normal de las sesiones y, a día de hoy, exceden nuestras capacidades de resolución.

Sesiones realizadas

Desde abril de 2020 hasta febrero de 2021 nos hemos acercado a 11 temas diferentes a lo largo de 31 sesiones:

Susana y los viejos, de Jan Metsys, fue prestada temporalmente por el Museo de San Telmo de San Sebastián. Con ella, reflexionamos sobre la representación de este asunto a lo largo de la historia y la imagen y el papel de la mujer a través de otras creaciones artísticas, tanto antiguas como contemporáneas.

La visión de Tondal, del taller del Bosco, nos permitió hablar de los sorprendentes hallazgos que ayudaron a afinar la autoría de la pieza, comprender mejor su iconografía y reflexionar sobre algunas dificultades ante las que, desde la Edad Media, el ser humano ha tenido que sobreponerse: el hambre, las guerras, las pandemias pasadas y las presentes.

La tienda, de Luis Paret, nos acercó a la biografía del artista más representativo de la pintura rococó en España. Hablamos del lado comercial del Madrid del siglo XVIII y analizamos cómo la cultura de consumo que se había ido gestando a lo largo de la Edad Moderna, explotó a mediados del siglo XX y se convirtió en un tema recurrente entre los artistas contemporáneos.

Con *La entrada en el arca de Noé*, de Jan Brueghel, viajamos hasta las cámaras de maravillas de la Edad Moderna, los primeros estudios sobre la naturaleza y la manera en que los científicos y eruditos comenzaban a sistematizarla. Su vinculación con la biodiversidad abrió las puertas a analizar cómo los creadores contemporáneos han reflexionado sobre el cambio climático o la manera en que han incorporado al mundo animal o vegetal en sus obras.

Con motivo del Día Internacional de los Museos celebramos una sesión especial de *Arte con té*, en la que contamos con invitadas especiales del mundo de la cultura, la accesibilidad y las ONGs con las que reflexionamos sobre la diversidad y la inclusión en los museos contemporáneos.

El verano, de Francisco de Goya, ofrecía una mirada sobre el mundo rural en las últimas décadas del siglo XVIII. Analizamos qué importancia tuvo esta pieza en la producción del pintor aragonés, el proceso de fabricación de los tapices que diseñó y reflexionamos sobre los pueblos en la sociedad española actual, acercándonos al fenómeno del despoblamiento, pero también al de la revitalización a través de las prácticas artísticas contemporáneas.

Con *Las meditaciones de san Juan Bautista*, del Bosco, ahondamos en la fascinante personalidad artística de este pintor flamenco y los avatares que sufrió la obra durante importantes conflictos bélicos del siglo XX.

El Museo Lázaro Galdiano también conserva una importante colección de sedas nazaríes, a las que quisimos dedicar una sesión centrada en subrayar la importancia social, económica y cultural de estas manufacturas y el modo en el que la cultura islámica influyó sobre la Europa cristiana.

En la *Madonna Cernazai*, de Niccolò di Giovanni Fiorentino, nos adentramos en la biografía de su autor, hablamos sobre el interés que los grandes coleccionistas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX tuvieron por el arte italiano del Renacimiento y expusimos cómo los creadores contemporáneos han abordado el tema de la maternidad en sus piezas.

Bodegón con frutas y ostras, de Jacob van Walscapelle, nos permitió ahondar en el origen y significado de los bodegones, conocer curiosidades sobre los alimentos en la Edad Moderna y analizar la presencia de la comida en las artes plásticas contemporáneas.

El archiduque Leopoldo Guillermo en su galería de pinturas de Bruselas, de David Teniers, será nuestra pieza protagonista en el mes de marzo, cuando ya está a punto de cumplirse un año del lanzamiento de este programa.

4. Resultados

Metodología de evaluación

La evaluación de la actividad se realiza a través de la triangulación metodológica definida como “la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos o métodos de investigación en el estudio de un fenómeno singular” (Denzin, 1970). En este caso se han cruzado las entrevistas en profundidad con las encuestas, los grupos de discusión y la observación participante. Esta metodología nos posibilita una mayor amplitud de comprensión de la actividad contrastando los datos cuantitativos con los cualitativos.

Perfil de los participantes

Desde el mes de abril de 2020 hasta marzo de 2021, Arte con té ha tenido un total de 1488 solicitudes y 860 participantes a lo largo de 31 sesiones. De todos los participantes, un 87,7% indicaron que sí habían visitado anteriormente el museo, ya fuese una visita guiada presencial, una visita libre, un taller u otras actividades. Este dato explica que el principal canal de difusión sea el newsletter del Museo.

De todas las personas que solicitaron su inscripción, un 55,7% habían participado con anterioridad. Esta referencia nos indica que Arte con té virtual es una propuesta que contribuye a fidelizar al público que ha visitado el museo y ayuda a crear una comunidad de participantes asiduos a la actividad.

Del muestreo tomado para las encuestas comprobamos que el 80% de los participantes son mujeres. Aunque el rango de edad es bastante amplio, abarcando a participantes desde los 35 hasta los 75 años, la media se sitúa entre los 50 y los 60 años. En cuanto al nivel de estudios realizados, del 50% al 60% poseen estudios superiores, entre el 25% y el 35% posee estudios de máster o doctorado y del 5% al 15% restante cuenta con estudios de grado medio. En lo referente a su ocupación, según los encuestados, un 35% estarían empleados, otro 35% serían jubilados y el resto son personas en situación de desempleo y autónomos.

En cuanto al lugar de procedencia, si bien la mayor parte de los participantes viven en Madrid, es importante señalar que algunos residen en otras ciudades, como Pamplona, La Rioja o, incluso, en otros países como Argentina, Holanda o Francia. Arte con té es la primera actividad virtual en directo del museo, por lo que sienta un buen precedente que puede contribuir a favorecer la descentralización y la participación de personas procedentes de diversos lugares y contextos.

Valoración y resultados de la actividad: nuestro proceso de triangulación

En términos generales, la actividad ha obtenido muy buenas valoraciones por parte de los participantes, quienes han dado una puntuación general a la actividad de 4,7 sobre 5.

A continuación, clasificamos y desarrollamos los resultados en diferentes dimensiones sobre las que la actividad ha ejercido impacto y la forma en la que ha contribuido a alcanzar los objetivos. Para cada una de estas dimensiones se han tenido en cuenta varios indicadores y herramientas de evaluación.

Dimensión conceptual:

El 76,9% de los participantes que contestaron a las encuestas nos indicaron que la actividad les había servido para conocer obras y artistas de diferentes épocas y estilos que antes no conocían. Como era de esperar, el porcentaje es considerablemente mayor en el caso de autores no tan famosos. En este sentido, podemos considerar que Arte con té es muy útil para acercar por primera vez al público obras de arte y a artistas de todas las épocas, incluida la actual. Además, resulta de ayuda para contribuir al desarrollo intelectual de las personas, ampliar sus conocimientos y difundir el legado de José Lázaro Galdiano, uno de los objetivos principales del museo.

Durante las sesiones, las entrevistas realizadas, así como en las preguntas abiertas formuladas en los cuestionarios enviados tras la actividad, los participantes manifestaron también una mayor apreciación y valoración de algunos géneros pictóricos más desconocidos, como el del bodegón, u otros movimientos artísticos, como los desarrollados durante la Edad Contemporánea.

Dimensión cultural:

Arte con té ha repercutido en los hábitos culturales de los participantes, afianzando su vínculo con el Museo Lázaro Galdiano y mejorando también la imagen general que tenían sobre los museos.

Aunque la versión virtual de *Arte con té* tuviera valor por sí misma, siempre consideramos deseable que las sesiones revirtieran positivamente en un incremento de visitantes presenciales al museo cuando las circunstancias sanitarias fueran más propicias. En este sentido, preguntamos a nuestros participantes por su interés e intención de visitar el Museo Lázaro Galdiano a raíz de la actividad. Los resultados a esta pregunta nos muestran que más de la mitad de ellos (56,3%) consideraban que su interés por visitarlo se había visto acrecentado.

Si consideramos que el 87,7% ya había visitado presencialmente el museo en otras ocasiones, podremos comprender el destacado potencial de fidelización del que goza la actividad: no solo los participantes se unen reiteradamente a las sesiones de *Arte con té* que vamos programando, sino que también incrementa su deseo por visitar un museo que la mayoría dice ya conocer.

Por otro lado, este efecto también se hace extensible a un sentido de la cultura más amplio y el 58,4% dice haber visto incrementado su interés general por el arte y los museos.

Dimensión social:

Como comentábamos con anterioridad, establecer contactos, diálogos e interacción entre las personas a través de la actividad es uno de los objetivos principales de *Arte con té*. Por ello, decidimos reservar el coloquio final para potenciar dinámicas en las que los integrantes del grupo pudieran compartir abiertamente sus ideas. Sin embargo, según los datos obtenidos, solo 38,6% de los encuestados consideró que la actividad les hubiese servido para debatir y compartir ideas con otras personas. Unas cifras que, sin duda, ofrecen un amplio margen de mejora y nos impulsan a buscar formas y estrategias de participación más eficaces que las empleadas hasta el momento. A pesar de ello, el 72% considera que el formato y la organización del debate son adecuados.

Por otro lado, desde nuestra posición de observadores participantes, hemos podido constatar que son siempre las mismas personas las que asumen un rol más activo durante la sesión activando su cámara, lanzando preguntas, reflexiones y, en definitiva, ofreciendo su opinión sobre las cuestiones planteadas. Este hecho supone un reto y un aspecto que, sin duda, debemos mejorar.

Dimensión emocional:

Arte con té ha logrado uno de sus objetivos, especialmente en las sesiones que tuvieron lugar entre abril y junio: lograr el disfrute de los participantes y hacerles sentir bien, olvidándose por unos instantes de la situación de confinamiento y de la pandemia. Este aspecto indica que el museo y sus actividades pueden ser también un espacio para la mejora del bienestar anímico y psicológico en situaciones de dificultad, lo cual a su vez tiene impactos en la salud emocional de la sociedad.

Según las encuestas, en la primera sesión dedicada a la obra *Susana y los viejos* –realizada en el mes de abril- el 70% de los participantes le dio la máxima puntuación a la respuesta “la actividad me ha hecho sentir bien y evadirme durante unos momentos del confinamiento”. En cambio, en las últimas sesiones -dedicadas a la pieza *Bodegón con frutas y ostras*, que tuvieron lugar en enero y febrero de 2021-, solo el 42% consideró que la actividad les hubiese servido para tal fin.

Miguel, uno de nuestros participantes entrevistados, mencionaba: “*Arte con té* ha sido una medicina para mí, [...] me ha hecho tener una inquietud, buscar información sobre la obra, estar animado... Porque si no las horas se hacen eternas y no se puede salir de casa. Para mí ha sido de gran ayuda”. María José, otras de nuestras entrevistadas, nos señalaba: “...todavía no he querido volver al cine o al teatro, y el hecho de seguir teniendo una actividad de este tipo hoy en día me sigue llenando ese hueco, incluso después del confinamiento. Y es que *Arte con té* virtual es una de las pocas cosas buenas entre tanta desgracia que ha traído la pandemia”. Y continuaba: “Para mí, poder acercarme a una obra de arte que está a 500 km es algo valiosísimo”.

Cabe mencionar que un elevado porcentaje de participantes corresponde a adultos mayores jubilados, personas especialmente vulnerables al coronavirus, para quienes *Arte con té* ha podido ayudarles a sobrellevar la pandemia a través de una actividad que les brinda formación y disfrute estético a partes iguales.

Dimensión crítica:

Otro de los componentes característicos de *Arte con té* ha sido su mirada crítica y reflexiva. Antes incluso de la pandemia, fue concebida como una actividad en la que, a través de una obra de la colección Lázaro Galdiano, se pretendía debatir y conversar sobre problemáticas y acontecimientos actuales.

Algunas de las respuestas dadas por parte de los participantes dan cuenta de cómo la actividad les ha servido para conocer mejor y más sobre el cuadro tratado, sobre su contexto histórico y sobre otros aspectos del arte, así como la posibilidad de reflexionar y dialogar junto con otros participantes sobre la actualidad.

“Quizás lo que más me ha gustado es que alguno de los ponentes de la última sesión “arte y te” me hizo más que participar, reflexionar mucho sobre diversos aspectos y sin duda un

espacio de aprendizaje perfecto donde poder compartir mismos intereses. Felicidades por la iniciativa”.

“Lo que más me gusta de este formato es que, aunque parte de una obra antigua, luego se aporta el punto de vista contemporáneo. En este caso, ha sido muy interesante la reflexión sobre el papel de la comida en el arte. He descubierto artistas contemporáneos que desconocía y me han resultado muy interesantes (como Sophie Calle, por ejemplo)”.

“Creo, que lo más interesante para mí, ha sido el ejercicio de ir más allá de la obra (pintura), para ahondar en problemas, situaciones, realidades que se esconden detrás de una pintura, en este caso Susana y Los Viejos. Y así, poder ver el arte como un instrumento didáctico y de debate, para profundizar en temas sociales, políticos o históricos. Este tipo de ejercicios, hace del arte una herramienta más cercana a la realidad y la aproxima a distintos públicos”.

Propuestas de mejora:

- Atender a otros públicos como niños, familias o colectivos vulnerables. Arte con té virtual ha demostrado ser una actividad con un gran potencial para generar bienestar y hacer del museo un agente social que impacte positivamente en la comunidad. Esto nos ha incentivado a adaptar la actividad a otros públicos y colectivos.
- Lograr mayor participación e interacción entre los participantes y los ponentes. A pesar de que uno de los objetivos principales es el de lograr la participación e interacción de los participantes, nos seguimos encontrando con que esta es, a su vez, una de las mayores dificultades, aspecto que sin duda debemos mejorar. Generalmente, durante las sesiones siempre suelen ser las mismas personas las que participan mientras que una gran parte mantiene sus cámaras y micrófonos apagados. Tal vez por temor a quedar mal frente al resto de participantes, o tal vez porque solo tengan interés en escuchar las presentaciones de los expertos del museo en lugar de las opiniones de los demás asistentes. Esta es sin duda, un aspecto que debemos mejorar.
- Ampliar el número de sesiones para posibilitar la asistencia de otros participantes. Tal y como se nos ha hecho saber en las encuestas, sería conveniente diversificar la oferta de sesiones de Arte con té -actualmente establecida los lunes por la tarde- hacia otros días y franjas horarias que faciliten la participación de nuestro público.

5. Conclusiones

La experiencia de *Arte con té* ha transformado profundamente la programación educativa del Museo Lázaro Galdiano. Las destrezas adquiridas en estos últimos meses han revertido directamente en el resto de la programación, impulsando la digitalización de actividades dirigidas a centros educativos y otros colectivos, modificando los métodos de trabajo y el contacto con nuestros seguidores.

En este último aspecto cabe subrayar cómo la interacción con el público se ha visto intensificada y enriquecida gracias a las plataformas digitales. Por vez primera vez, las actividades educativas de este museo han llegado, simultáneamente, al público local, nacional e internacional mediante una propuesta que, además, les ha dado voz para generar nuevas ideas y significados en torno a las obras del museo.

El positivo impacto que la actividad ha tenido sobre los participantes refuerza la importancia que este tipo de programas tienen sobre el bienestar de las personas, animándonos a explorarlo en mayor profundidad con nuevos formatos y colectivos vulnerables más allá de la crisis sanitaria.

Pese a todos estos beneficios, tal y como a menudo nos recuerdan los participantes –y nosotros mismos compartimos– la virtualidad no puede sustituir a la contemplación presencial de la obra de arte, ni tampoco a la interacción física entre las personas. Esta propuesta no ha sido sino el preámbulo para un reencuentro que todos esperamos.

Referencias

- DENZIN, N.K. (1970). *Sociological Methods. A Sourcebook*. Chicago, IL: Aldine Publishing Company.
- LEE, S. y GEAN, K. (2017). *The engagement revolution*. Slover Linett Audience Research y The James Irvine Foundation.
- SMITH, J.K. y SMITH L.F. (2001). “Spending Time on Art” en *Empirical Studies of the Arts*, vol. 19, issue 2, p. 229-236.
- ACASO, M. Y MEGÍAS, C. (2017) *Art Thinking. Cómo el arte puede transformar la educación*. Madrid: Paidós
- ACASO, M. Y NUERE, S. (2005) *El curriculum oculto visual: aprender a obedecer a través de la imagen*. Revista Arte Individuo y Sociedad, vol. 17, pp. 2005-2018.
- ARRIAGA, A. (2009) *Investigar en educación museística: Analizando las concepciones de arte e interpretación de la galería Tate Britain*. Universidad de Navarra. Accesible en: <http://academica-e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/21269/InvestigarEdMuseistica.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- CALAF MASACHS, R. SUÁREZ SUÁREZ, M. Y GUTIÉRREZ BERCIANO, S. (2014) *La evaluación de la acción cultural*. Gijón: Trea.
- CEVALLOS, A. Y MACAROFF, A. (2012) *Contradecirse una misma. Museos y mediación educativa crítica*. Quito: Edilesa
- ELLSWORTH, E. (2005). *Posiciones en la enseñanza. Diferencia, pedagogía y el poder de la direccionalidad*. Madrid: Akal.

- IDEMA, J. (2016) *Cómo visitar un museo de arte*. Barcelona: Gustavo Gili.
- MORENO GONZÁLEZ, A. (2016) *La mediación artística. Arte para la transformación social, la inclusión social y el desarrollo comunitario*.
- PEDAGOGÍAS INVISIBLES (2018). *Foto fija. Sobre la situación de la mediación cultural en el Estado español, 2018 - 2019*. Fundación Daniel y Nina Carasso. Accesible en: <http://www.pedagogiasinvisibles.es/wp-content/uploads/2019/10/foto-fija-informe.pdf>
- ROBIN, S. (2012) *Herramientas para la medición del impacto social*. Universidad Ouberta de Cataluña. Accesible en: http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/56948/2/Herramientas%20de%20medici%C3%B3n%20del%20impacto%20social_M%C3%B3dulo1.pdf
- Suárez, M.A., Gutierrez, S., Calaf, R., San Fabían, J.L. (2013). *La evaluación de la acción educativa museal: una herramienta para el análisis cualitativo*. Clío 39, ISSN 1139-6237, <http://clio.rediris.es>
- VV.AA. (2017) *Ni arte ni educación. Una experiencia en la que lo pedagógico vertebra lo artístico*. Madrid: Catarata.
- VV.AA. (2011) *Perspectivas. Situación actual de la educación en los museos de artes visuales*. Colección Telefónica. Barcelona: Ariel.
- VV.AA. (2016). *No sabíamos lo que hacíamos. Lecturas sobre una educación situada*. Madrid: Comunidad Autónoma de Madrid.